



CELEBRACIÓN
DEL INSTANTE
SHUNKAN NO IWAI

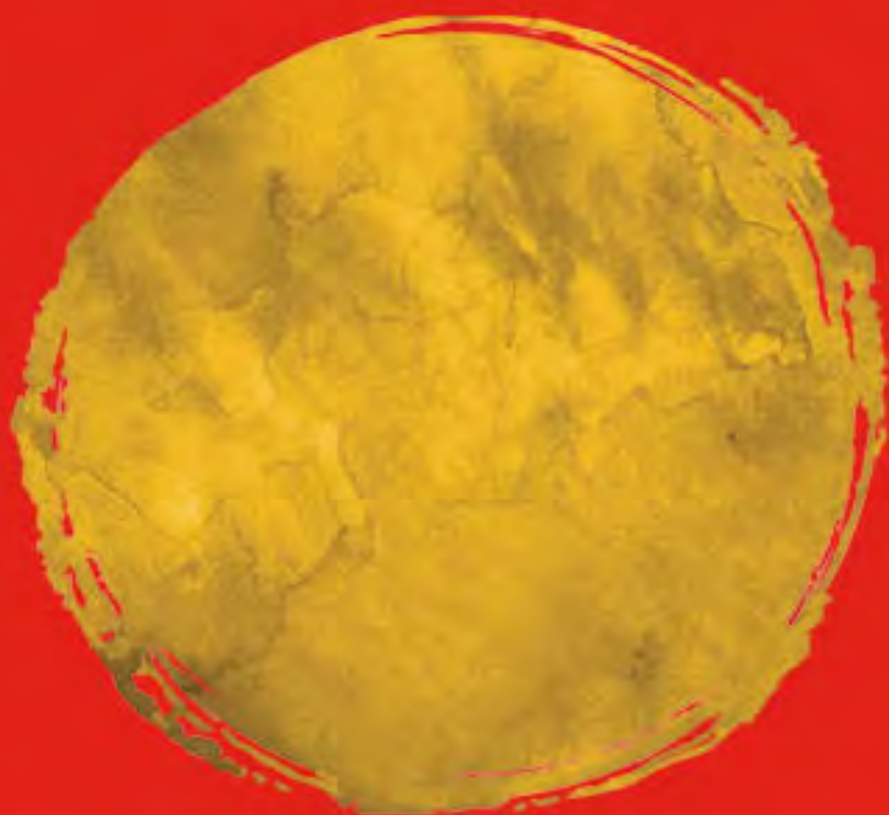
Prólogos

Caligramas



Caligrafías

Sumi-e



Theodoro Elssaca

Celebración del instante

365+1 Haiku



EDICIONES LCG

CELEBRACIÓN DEL INSTANTE
SHUNKAN NO IWAI

瞬間の祝

PUENTE DE DOS MUNDOS

NI KOKU NO KAKEHASHI

Puente y diálogo que ofrendo a este encuentro.

Celebración del Instante, une dos culturas que habitan las antípodas geográficas, a través de la expresión del haiku.

La breve manifestación poética tradicional del oriente, acompañada de la caligrafía y la pintura sumi-e, se complementa con el aporte de la mirada haiku desde el sur del mundo, en diálogo con la representación gráfica de los caligramas.

一瞬の祝い

この出会いに捧げる架け橋と対話。

「一瞬の祝」、俳句を通じて互いに地球の裏側にある2国の文化を結ぶ。東洋の伝統的な短い詩、それは地球の南側からの俳句、日本の書と墨絵、西洋のカリグラムとともに、相補されている。

MIRADAS Y PUNTOS DE ENCUENTRO
SHIYA TO DEAI-TEN

- CRISTIÁN WARNKEN
- MAURICIO TOLOSA
- AGUSTÍN LETELIER

¡DETENTE, BELLO ZORRO!

¡UTSUKUSHI KITSUNE YO, TOMARE!

Hace más de diez años, recorriamos con Theodoro Elssaca los sectores aledaños de las Termas de Jahuel, montaña adentro, cerca de la ciudad de Los Andes, y de pronto se nos cruzó en el camino un pequeño zorro, que se paralizó al vernos. Él de miedo; nosotros de asombro. ¿O él de asombro también? Nunca olvidaré ese minuto, que se me hizo eterno, en que nos miramos con el zorro, como si algo hubiéramos querido decirnos, desde las orillas de nuestras respectivas soledades, la del animal, y la nuestra. Nunca había visto a un zorro permanecer tanto tiempo frente a frente a un ser humano. ¿Fue tan largo ese cara a cara, o lo sentí así? Elssaca y yo experimentamos una suerte de *satori*, estado de éxtasis Zen, en el que uno salta a “la otra orilla” y desaparece la distinción sujeto-objeto. Fue un instante de felicidad, plenitud y, al mismo tiempo, enigmático.

Sentí en ese momento que habíamos adquirido una deuda con ese zorro desamparado e inocente, la de decir lo indecible de ese encuentro azaroso. Quise escribir algo, pero los días pasaron y el instante mágico se perdió lentamente en mi olvido. El zorro no se había perdido; yo me había perdido. Cuando recibí la antología de haiku *Celebración del Instante*, pensé que Elssaca –más laborioso que yo en esto de juntar versos– había cumplido esa tarea, y que habría un haiku que recreara ese encuentro... Y lo encontré. Es el haiku 318: “Cruzó el camino / mago zorro espiritual / nos transformó”. Elssaca, en este libro, demuestra que de verdad fue transformado por ese instante. Yo estoy en deuda todavía con él. Aquel instante fue más generoso

conmigo que yo con él. ¿Podré algún día decir del zorro “lo que nadie dijo de ninguno”? ¿Podré dar cuenta de esa “Vita Nova” que un encuentro (como el del fugaz cruce de miradas de Dante y Beatriz a los nueve años) puede producir en nuestras vidas?

Quiero creer que este libro que presentamos es la “Vita Nova” de Elssaca. El haiku es como un zorro que se nos cruza en el camino: huidizo, bello, esplendente, difícil de asir. El haiku –como el zorro– no puede ser cazado: es un don, una aparición, y para que esa aparición sea posible, se necesita estar en un estado de gracia (el mismo que el gran fotógrafo Sergio Larraín considera esencial para una buena fotografía). Y la gracia no se conquista: solo se la recibe después de un largo proceso de vaciamiento.

Si fuéramos fieles a cada instante, a cada pequeño suceso cotidiano y los rescatáramos siguiendo el milenario arte del haiku, serían miles los volúmenes que cada uno de nosotros tendría que escribir. Deberíamos dedicar nuestra vida solo a escribir haiku. Entonces, dejaríamos de vivir. ¿Qué hace que un instante y no otro merezca ser convertido en haiku? Fausto, en una memorable escena del *Fausto* de Goethe, deslumbrado ante la presencia de Helena exclama “¡detente, bello instante!”. El haiku realiza esa utopía, de convertir el instante en perpetuo. Porque cada instante es perpetuo, como dijo en un poema Octavio Paz, quien se deslumbró con este género poético japonés al punto de escribir una versión al español de *Sendas de Oku*, diario de viaje de Bashoo, el gran maestro de la poesía del instante.

Muchos instantes son convocados en este libro de Elssaca en un ejercicio de humildad, que convierte la tarea de la poesía en una actividad de servicio, no en una autoexpresión de subjetividad (como lo ha sido en la mayoría de la poesía occidental moderna). Lo dice el mismo Elssaca en el último haiku de este poemario: “Renuncio al Yo / y dejo las palabras / desaparezco”.

Para nosotros, occidentales, desaparecer no es una tarea fácil. El mundo oriental tiene miles de años de pensar y ejercitar la deconstrucción del sujeto. La llamada “deconstrucción” del sujeto de la filosofía europea (Derrida y los otros) es muy tardía y reciente, por eso estamos tan lejos de alcanzarla, nos falta madurar y ahondar milenios para siquiera acercarnos a ese propósito.

El acto más revolucionario hoy en poesía, sería que un poeta –como lo hizo Lao Tse– entregara su libro y desapareciera. Allí comenzaría algo nuevo en la historia de la poesía. El poeta al servicio de la realidad y no la realidad al servicio del poeta. Elssaca, poeta chileno, se suma a los poetas en habla española que han intentado purificar sus egos amplificadas, para colocar la palabra a ras de tierra, al lado de las cosas, a verlas y pensarlas meditativamente, antídoto fundamental según Heidegger para ponerle cotos al pensar calculante devastador de nuestro mundo técnico.

En el acto de escribir/recibir un haiku hay algo de la actitud fenomenológica ante las cosas: la *epojé* griega, el suspender el juicio, para que lo observado esplenda ante nuestros ojos y en el caso de la poesía, habría que decir “ante nuestras palabras”. Algunos de los haiku de este libro cuidadosamente editados no alcanzan la pureza y rigurosidad oriental exigida por los grandes maestros (Bashoo, Buson, Issa, Shiki) a este género poético. Pocos cultores occidentales del haiku han llegado a esa cima, por no decir ninguno. Basta pensar en los haiku de Jack Kerouac o de Mario Benedetti, para mí deficitarios, todavía contaminados de los trucos y trampas del ego poético moderno.

En algunos haiku, Elssaca parece acercarse a la cima de este Monte Fuji de la palabra. Un ejemplo: “Fue una bengala / cayendo desceñida / hacia el olvido”. En otros, se aleja del purismo canónico: “Sardónica risa / descreimiento y crítica / que reflexiona”. Es fácil confundir epigramas o reflexiones con esta forma poética: nada más lejos de su esencia que esos géneros.

El centro del haiku es una imagen, no una reflexión intelectual. Las abstracciones lo matan. Su camino es muy arduo y exigente. Aunque hay dentro del mismo Japón, otros cultores que se han dado más libertades, como muchos poetas occidentales. Yo lo prefiero límpido, no contaminado de excesiva reflexión, como el agua inmóvil de un estanque, donde la realidad se refleja en él con extrema fidelidad. (Aunque la palabra nunca será tan calma como ese estanque...) Pero eso es cuestión de gustos; Elssaca se da libertades propias de alguien que está explorando en zonas fronterizas del “poema visual” (caligrama y también, en un cierto sentido, haiku). Tal vez más que escribir haiku límpidos como los de los maestros japoneses, hay que aspirar a usarlo como una camisa de fuerza y un ejercicio de depuración, que limpie nuestra escritura de retórica, que renueve nuestro idioma español. Pero no siempre que escribimos haiku estamos llegando a él. Aunque intentarlo puede hacerle bien a nuestra lengua poética. Tarea análoga a la que se propusiera Pound con el inglés, al trabajar con la poesía china.

En este libro, me parece que el aporte fundamental es cruzar la voz ritual de América (que Elssaca ya había explorado en un libro anterior de resonancias amazónicas), el caligrama a la manera de Apollinaire y el haiku. De esos cruces saltan chispas, hallazgos de una poesía por venir. En ese sentido Elssaca es uno de los adelantados en la selva del lenguaje, en nuestra selva lírica: en la amplia tarea para los poetas futuros de desbrozar, y abrir caminos nuevos, que surjan del mestizaje e hibridez de lo americano, lo europeo y lo oriental.

Doy gracias a nuestro amigo fugaz, el zorro, por habernos regalado ese encuentro transformador. Y doy gracias a Elssaca por esta tarea “la más inocente de todas” como llamaba a la poesía Hölderlin, que habría sido un gran poeta de haiku: caminante por la naturaleza como Bashoo, contemplador de ríos, árboles y nubes.

Todavía le queda camino a Elssaca para llegar a la cima de ese arte milenario (mezcla de ejercicio caligráfico, música y escritura), pero ya inició el ascenso. Marcelo Jarpa, el legendario “poeta del parque” ya había comenzado la misma ruta. Son nuestros montañistas chilenos hacia la sencillez del ser y la palabra despojada, desnuda, hacia el Everest de la consagración del instante. El Monte Fuji parece lejano... pero está dentro nuestro, y hay muchos zorros esperando encontrarse con nuestra mirada limpia, que debe ser la poesía. Porque como dijo Eluard la poesía es *donner a voir* (“dar a ver”).

Termino con un haiku (o pseudo-haiku):

El zorro y Elssaca y Warnken
Se miran en silencio:
¡Celebración del instante!

Cristián Warnken
Valparaíso, otoño del 2018

HAIKU

PUENTE DE DOS MUNDOS

HAIKU, NI KOKU NO HASHI

Elssaca, apasionado por la cultura y mística de oriente, practicó la caligrafía japonesa para comprender la escritura y esencia del país del sol levante. Con esa mística fue subyugado por el secreto del haiku, aprendizaje que se siente a lo largo de los 365+1 poemas. Pero a diferencia de otras fusiones que caen en el exotismo que ha cautivado a tantos creadores, Elssaca mantiene la presencia de la voz poética propia de América.

365+1 Haiku sustenta la potencia telúrica y humanista de la poesía latinoamericana en el minimalismo formal de las 17 sílabas del haiku tradicional, que Elssaca descubrió a comienzos de los ochenta en Alemania, en sus encuentros literarios con Borges y Octavio Paz.

Este libro que habita el haiku es un poderoso diálogo entre oriente y occidente, reflexiona de manera sugestiva y profunda los grandes temas de la humanidad y del arte.

Mauricio Tolosa
SITIOCERO

HAIKU

IMAGEN Y ESENCIA

HAIKU, GAZO TO HONSHITSU

Theodoro Elssaca, poeta, viajero a tierras distantes, explora la cosmovisión del Oriente, Asia y lo japonés por la importancia que allí se da a la estética, a la relación con la naturaleza, al valor de lo humano y la ancestralidad. El poeta, cautivado por el haiku, forja su propia voz y sello con inigualada síntesis y esencia expresadas en imágenes verbales.

Borges y Octavio Paz, en sus conferencias sobre el arte del haiku, a las que Elssaca asistió a partir del otoño de 1983, en Europa, le provocaron el desafío de plasmar un profundo contenido en solo diecisiete sílabas en la lengua cervantina, fortaleciendo el puente entre Chile y Japón, ubicados en las antípodas volcánicas.

Celebración del Instante, construido como un ciclo anual, en doce capítulos, con 365+1 Haiku, por año bisiesto, conforma el puente entre dos mundos. Inspirado en el crisol del arte japonés, con su delicado aroma, conservando la brevedad, asume el color, la energía, la percepción de Occidente y en particular de Latinoamérica. A sus páginas llegan jaguares, pájaros prodigiosos, aludes, sismos, selvas, cordilleras y hasta introduce la sensualidad del amor, que en el haiku japonés poco aparece.

Theodoro Elssaca, poeta viajero como Bashoo, hace homenaje tomando su haiku más reconocido y le da nueva vida. Bashoo poetiza:

“Un viejo estanque / salta una rana / ruido del agua”,

interpretando el espíritu Zen que impregna ese poema, Elssaca dice:

“Poza otoñal, / pasa el monje anacoreta, / *salta una rana*”

俳
句

Además, en su dimensión de artista visual, crea el caligrama de la rana, que acompaña este texto.

En el capítulo tercero, “Vestigios del Hombre -Jinrui no Seki”, Elssaca nos trae de regreso a nuestra América:

“Arte rupestre / petroglifo y recuerdo, / ignoto humano”

y crea un haiku en que nos parece escuchar la voz de los pueblos originarios:

“Sagrada tierra, / nuestra herencia ancestral / dignidad y honra”

En el capítulo décimo da un paso hacia lo místico: “Zen, Nirvana y Silencio”, los poemas llevan hacia lo cósmico, despiertan la fuerza interior kundalini, activando células y chakras, hasta alcanzar la libertad interior.

El libro es un viaje desde el tiempo en que se crea el haiku, con homenajes a Matsuo Bashoo (1644-1694), eterno haijin, Yosa Buson, Issa Kobayashi, Masaoka Shiki, al Shintoísmo y al Zen, hasta llegar a nuestro desolado mundo actual. Es un camino desde el lejano Japón hasta Sudamérica, que se percibe en las huellas de la Amazonía, en nuestra cordillera andina, en las resonancias de los arcaicos tambores tribales, los rituales chamánicos y en el persistente amor a la tierra.

Es también un espacio de arte, en el que encontramos bellísimos sumi-e de siglos, poderosa caligrafía japonesa, sorprendentes caligramas, y la plasticidad que fluye de los haiku, algunos de ellos traducidos en caracteres japoneses. Esta sugerente visión caleidoscópica crea el concepto que fortalece el puente y rige la presente obra.

Es un libro para ver y leer.

Agustín Letelier

Centro de Estudios Asiáticos
Universidad Católica de Chile

CAPÍTULO UNO

DAI ISSHOU

第一章

家

之

松

是

詩

松

亦

何

那

ESENCIA DEL HAIKU
HAIKU NO HONSHITSU

俳句の本質

俳句
Haiku

OBERTURA

JYOBUN

序文

1
Tienes las manos
sosteniendo este libro
que ahora te ofrendo

ささげよう
持っている本
あなたの手に

2

Son tres los versos
matemático el haiku
de exactas sílabas

心して
三句とシラバス
俳句なり

3

Escribir el mundo:
en diecisiete sílabas
fundar el cosmos

宇宙を造る
シラバス十七
世界を綴り

俳
句

Haiku

4

Algunos haiku
toman cierta fluidez
y vienen rápido

5

Otros se estancan
el sentido no calza
demoran siglos

6

Son desafiantes
hacen ruido y despiertan
hasta el insomnio

俳
句

Haiku

7

Versos errantes,
jirones de papel
en los bolsillos

8

Traviesos haiku
breves como un suspiro
acechándome

9

Tras la cortina
se me aparece un haiku:
versos de niebla

10

Se esconden bajo
mi cama, los escucho
reír y musitar

11

El alma del Zen

Bashoo en zen-da sintoísta

contando sílabas

12

Poza otoñal

pasa el monje anacoreta

salta una rana

13

Amaneceres:
cada día una dádiva
de crisantemos

14

Bajo los árboles
escribo en el susurro
del manantial

15

Las malvarrosas
encienden primaveras
aunque sea invierno

16
Desaparece
el gran macizo andino
bajo la niebla

17
Vieja tetera
de porcelana roja:
ritual del té

18
Luces simbólicas
parecen las estrellas
Alfa Centauro

19

Escribo haiku
a la luz de las velas
después del sismo

20

Con brevedad
ha culminado el haiku
sin decir más

21

Versos exactos
dominar todo en nada
haiku y esencia

22

Ojos fulgentes
vuelan haciendo noche,
son las luciérnagas

23

Haiku sutil
ahondando cada sílaba,
la hoja que piensa

24

Sobre las rocas
dibuja el caracol
zen-das de plata

俳
句

Haiku

25

Vuela el pelícano
gira en salino espiral
bajo las olas

26

El centinela
fantasma imaginario
de blanca harina

俳
句

Haiku

27

Caligrafía
de pliegues y despliegues,
signos numéricos

28

Zen-da de nácar
lento anda el caracol
en su galaxia

29

Dioses del haiku
habitando en la niebla
del esplendor

30

El agua horada
la milenaria roca
en su silencio

静けさや
古代の岩に
穴の水

ÍNDICES

目次

DOCE ECOS DEL PAISAJE SUMI-E

Los haiku de esta obra literaria están acompañados por pinturas realizadas con el propósito de expresar la vida espontánea, del aquí y el ahora, de acuerdo a principios Zen, el mismo "principio del aquí y el ahora" propio también del haiku.

La técnica sumi-e, se desarrolló en China durante la dinastía Tang (618-907) y se implantó como estilo durante la dinastía Song (960-1279).

Esta expresión artística se caracteriza por ser una pintura monocromática ejecutada con tinta. Fue bautizada por los japoneses como sumi-e, que significa, precisamente, tinta negra y pintura. En su origen la temática naturalista nace de la filosofía taoísta, y se basa en el respeto hacia la naturaleza plasmando en el papel todo lo que tenga vida. Introducida en el Japón a mediados del siglo XIV por monjes budistas Zen, creció en popularidad hasta su apogeo durante el Período Muromachi (1338–1573).

Se dice que su maestro más talentoso fue Sesshu, quién vivió a mediados del siglo XV. Destacan otros pintores japoneses como Tenshō Shubun (1414–1463), Kanō Eitoku (1543–1590), Hasegawa Tōhaku (1539–1610), entre otros. En la actualidad, la pintura sumi-e, continúa siendo explorada por diversos cultores.



Capítulo 1
Honami Kooetsu (1558–1637)



Capítulo 2
Takeuchi Seihō (1864–1942)



Capítulo 3
Sesshū Tōyō (1420–1506)



Capítulo 4
Hasegawa Eishin (1568–1593)



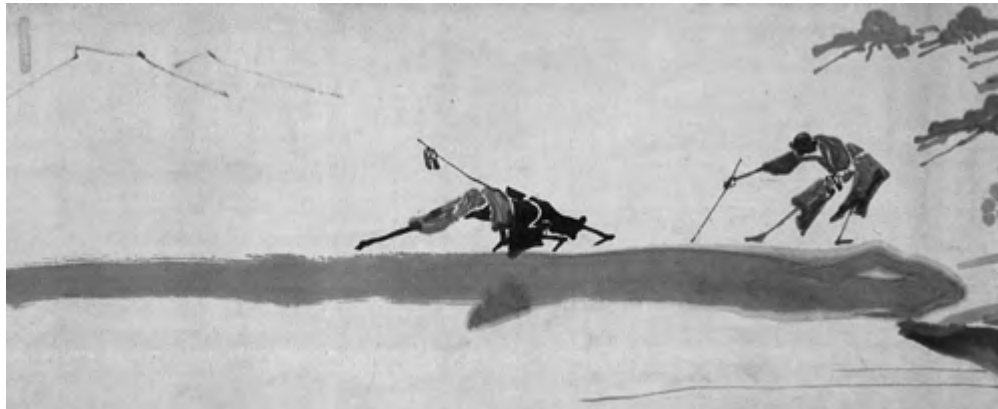
Capítulo 5
Yosa Buson (1716–1784)



Capítulo 6
Takeuchi Seihō (1864–1942)



Capítulo 7
Iwasa Matabei (1578-1650)



Capítulo 8
Hakuin Ekaku
(1686-1769)



Capítulo 9
Sesshū Tōyō (1420-1506)



Capítulo 10
Shibata Zeshin (1807–1891)



Capítulo 11
Honami Kooetsu
(1558–1637)



Capítulo 12
Ike Gyokuran (1727–1784)

13+1 CALIGRAFÍAS DE LA MAESTRA

Junko Kuroda, la maestra de Elssaca, nació en Osaka.
La maestra Kuroda elabora estas piezas una por una, instante tras instante en láminas originales de por sí atesorables por su contenido artístico y espiritual.

Celebración del instante
Shunkan no iwai

Zen

俳
句

Haiku

俳句の本質

Capítulo 1.
Esencia del haiku
Haiku no honshitsu

火の球体

Capítulo 2.
Esferas de fuego
Hi no kiuutai

人類の跡

Capítulo 3.
Vestigios del hombre
Jinrui no seki

言葉

Capítulo 4.
Las palabras
Kotoba

想起

Capítulo 5.
Evocaciones
Souki

勝利と敗北

Capítulo 6.
Triunfos y derrotas
Shouri to haiboku

俳句

Haiku

雷鳴と
太鼓

Capítulo 7
Truenos y tambores
Raimei to taiko

絶壁

Capítulo 8
Junto al abismo
Zeppeki

骨の打撃

Capítulo 9
Golpe de huesos
Hone no dageki

涅槃と
沈黙
禅

Capítulo 10
Zen, nirvana y silencio
Zen, Nehan to chinmoku

銀の紐

Capítulo 11
Cordón de plata
Gin no himo

タナトス

Capítulo 12
Tánatos
Tanatosu

俳
句

Haiku

ECOS DESDE AMÉRICA

15+1 CALIGRAMAS

REALIZADOS POR THEODORO ELSSACA

¿Cuál es el puente gráfico que se tiende entre la cosmovisión oriental y occidental? Poseemos el material y el espíritu del haiku tales como su métrica, su manera de exponer los versos breves pero profundos de espiritualidad Zen. Por otro lado, las caligrafías originales de la maestra japonesa Junko Kuroda y sus trazos cargados de energía que le son propios, se complementan con las instantáneas gráficas de aquellos "haiku visuales", como lo son las pinturas sumi-e, empapadas también de la tinta Zen. Para construir esta obra, teníamos el marco conceptual del Japón que formaban el cuerpo y la sangre de oriente. Pero ¿cuál sería el punto de encuentro entre la palabra escrita y la gráfica visual latinoamericana, como un eco hacia el contexto oriental? ¿Un abismo insalvable acaso?



Uróboros,
Puente de dos mundos



Homenaje a
Matsuo Bashō



Contraportada
Encuentro de cosmovisiones



Capítulo 1
Esencia del haiku



Capítulo 2
Esferas de fuego



Capítulo 3
Vestigios del hombre

El idioma y la escritura occidental en su versión castellana de la obra, son puente hacia los lectores latinoamericanos y europeos a través del idioma cervantino y su alfabeto. Aún así, faltaba un eco gráfico-poético. La respuesta vino a través de la magia de los símbolos precolombinos y los caligramas legados por Apollinaire, cultivados por Huidobro, herencia europea que continúa Theodoro Elssaca, autor de estas obras. Elssaca resuelve el dilema tendiendo el añorado puente gráfico-poético; el poeta evoca



Capítulo 4
Las palabras



Capítulo 5
Evocaciones



Capítulo 6
Triunfos y derrotas

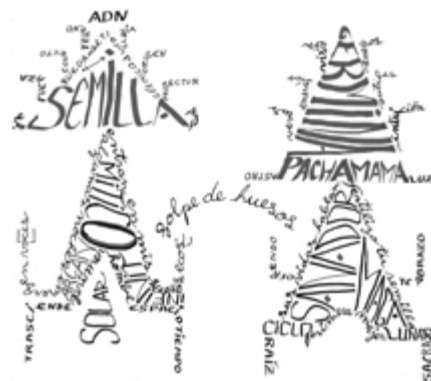
俳
句



Capítulo 7.
Truenos y tambores



Capítulo 8
Junto al abismo



Capítulo 9
Golpe de huesos

el camino trazado por los caligramas y trae a la memoria las raíces de la caligrafía árabe. Trabajo no menor, tarea desafiante y esquivada. Es una segunda creación dentro de la misma obra en que el autor explora su dimensión creativa venida tanto de la disciplina del diseño y las artes visuales, como también su experiencia de explorador impenitente.



Capítulo 10
Zen, nirvana y silencio



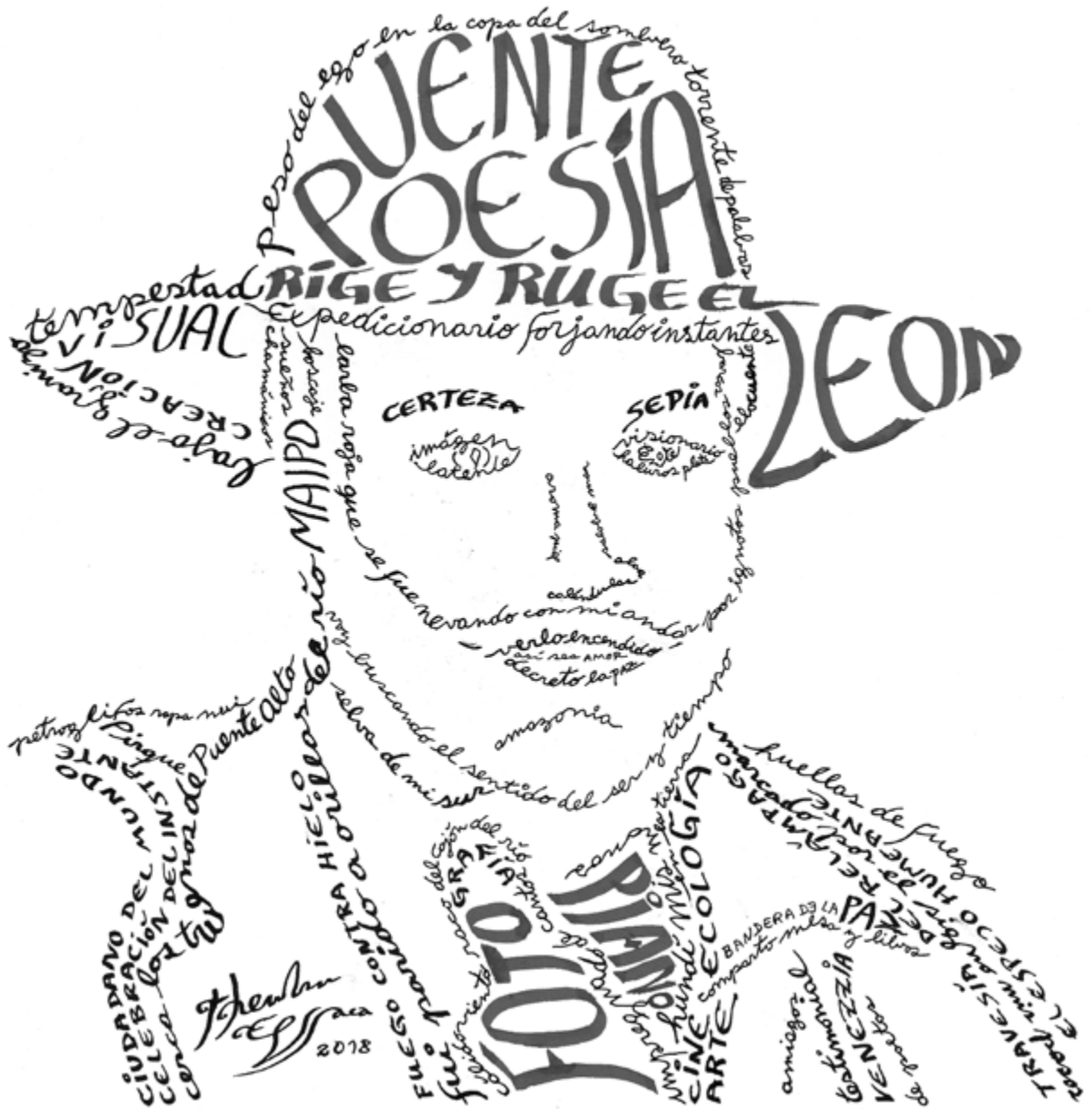
Capítulo 11
Cordón de plata



Capítulo 12
Tánatos

俳句

Haiku



俳句
Haiku

Haiku es pintar con palabras el instante

Haiku towa shunkanteki ni kotoba de egakumono dearu

俳句とは瞬間的に言葉で描くものである。

Theodoro Elssaca (Santiago de Chile, 1958) es poeta, escritor, ensayista, artista visual, fotógrafo y expedicionario. Entre sus libros destacan: *Aprender a morir* (1983); *Viento sin memoria* (1984); *Isla de Pascua. Hombre-Arte-Entorno*, (1988); *Aramí* (1992); *El espejo humeante-Amazonas* (2005); *Travesía del relámpago* (2013); *Fuego contra hielo* (2014); *Orígenes* (2015) y *Santiago bajo cero* (2015).

Es presidente de la Fundación IberoAmericana, desde donde rescata y difunde la obra de autores hispanos. En 2013 recibió el Premio Mihai Eminescu, durante el Festival Internacional Literario de Craiova, en reconocimiento a su prosa narrativa, mientras que en 2014 le concedieron el Premio Poetas de Otros Mundos, en el marco del Ciclo Internacional de Poesía de Aragón, España.

OBRA GENERAL

¡Detente, bello zorro!	9
Haiku puente de dos mundos	14
Haiku imagen y esencia	15
Capítulo uno: Esencia del haiku	18
Capítulo dos: Esferas de fuego	38
Capítulo tres: Vestigios del hombre	56
Capítulo cuatro: Las palabras	72
Capítulo cinco: Evocaciones	108
Capítulo seis: Triunfos y derrotas	136
Capítulo siete: Truenos y tambores	154
Capítulo ocho: Junto al abismo	174
Capítulo nueve: Golpe de huesos	190
Capítulo diez: Zen, nirvana y silencio	208
Capítulo once: Cordón de plata	226
Capítulo doce: Tánatos	242
Doce ecos del paisaje sumi-e	268
13+1 Caligrafías de la maestra	272
Ecos desde América,15+1 Caligramas	275
Theodoro Elssaca	278

DOCE MUNDOS INTERIORES

- I. Esencia del haiku / *Haiku no honshitsu* Haiku 1 al 30
- II. Esferas de fuego / *Hi no kyuutai* Haiku 31 al 51
- III. Vestigios del hombre / *Jinrui no seki* Haiku 52 al 71
- IV. Las palabras / *Kotoba* Haiku 72 al 140
- V. Evocaciones / *Souki* Haiku 141 al 194
- VI. Triunfos y derrotas / *Shouri to haiboku* Haiku 195 al 219
- VII. Truenos y tambores / *Raimei to taiko* Haiku 220 al 239
- VIII. Junto al abismo / *Zeppeki* Haiku 240 al 262
- IX. Golpe de huesos / *Hone no dageki* Haiku 263 al 288
- X. Zen, nirvana y silencio / *Zen, nehan to chinmoku* Haiku 289 al 310
- XI. Cordón de plata / *Gin no himo* Haiku 311 al 331
- XII. Tánatos / *Tanatosu* Haiku 332 al 365+1

CELEBRACIÓN DEL INSTANTE

Theodoro Elssaca Aboid

© Inscripción N°293.838

I.S.B.N N° 978-956-14-2274-2

Caligramas: Theodoro Elssaca

Caligrafías: Junko Kuroda

Traducciones japonés: Junko Kuroda

Diseño: Henry Chicago-Mancilla

Producción: Fundación IberoAmericana

Editorial: Ediciones UC

Salesianos Impresores S.A.

CIP-Pontificia Universidad Católica de Chile

Prohibida su reproducción total o parcial
sin la autorización escrita del autor

Libro tapa dura, 22,15cm x 21,6 cm
286 páginas

Año 2018

La obra puede ser adquirida en:

- Feria Chilena del Libro y Librería Antártica,
en todo el país, también en Librería Nueva Altamira
y Librería Takk, del Drugstore de Providencia y otras librerías.
- Para otros países se puede adquirir directamente al portal de
EDICIONES UC, de la Universidad Católica de Chile.

PRESENTACIÓN

Realizada el jueves 18 de octubre de 2018

Sala Ercilla de la Biblioteca Nacional, Av. Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago de Chile



<https://www.youtube.com/watch?v=sWbi4I-53AA>



<https://www.valpoesia.cl/martha-candioti-presenta-el-libro-celebracion-del-instante-3651-haiku/>



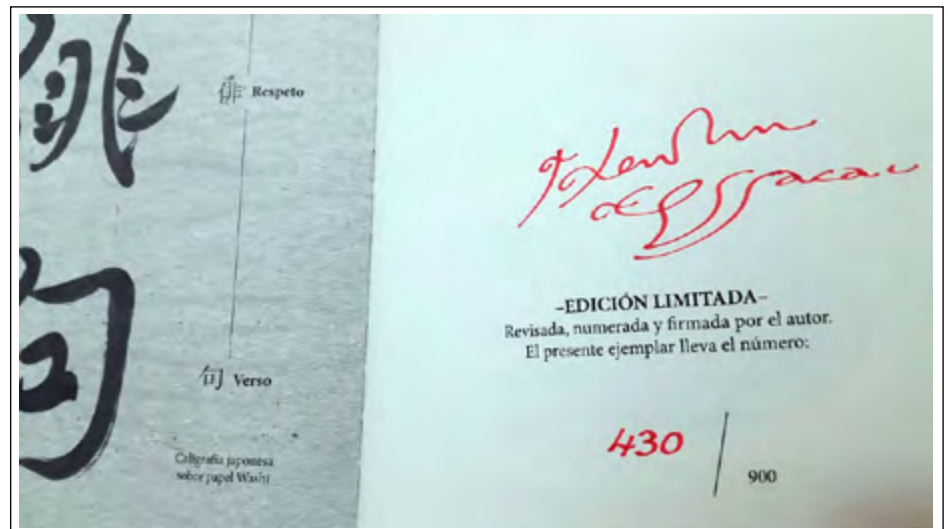
Martha Candiotti, escritora, poeta, ensayista, artista plástica. Embajadora de la Paz en Universal Peace Federation; Directora Literaria Grupo de las Siete Palabras Ecléctico; Curadora de la Sala de Arte Sociedad Argentina de Escritores; SADE, Vocal Titular Comisión Directiva, Presidente Ateneo Poético Alfonsina Storni. Presenta y analiza la obra de Theodoro Elssaca. Sitio: Valpoesia.cl

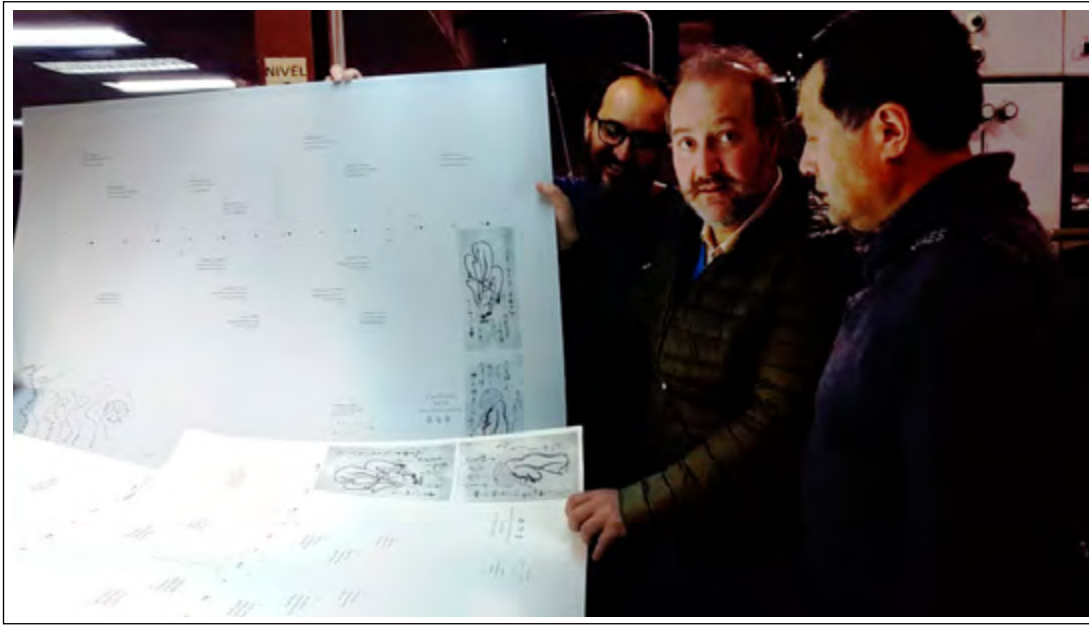
俳
句

Haiku



Theodoro Elssaca numerando y firmando a mano, una a una, las 900 obras de esta Edición Limitada, con pluma caligráfica y tinta rubí.





Proceso de impresión, análisis de saturación, control y visto bueno de cada pliego, directamente en las impresoras de Salesianos.





De izquierda a derecha: Samia Liddawi Manzur (coordinadora edición), Theodoro Elssaca (autor), Henry Chicago-Mancilla (diseñador), Junko Kuorda sensei (traductora y calígrafo).

Del cruce entre la voz ritual de América, el caligrama a la manera de Apollinaire y el haiku, saltan chispas. Elssaca es uno de los adelantados en la selva del lenguaje, en nuestra selva lírica: en la amplia tarea para los poetas futuros de desbrozar y abrir caminos nuevos, que surjan del mestizaje e hibridez de lo americano, lo europeo y lo oriental.

Cristián Warnken



EDICIONES UC



FUNDACION
Iberoamericana

